



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Departamento de
Ciencias Sociales

DOCUMENTOS DE TRABAJO NUEVA SERIE N° 23/2013

Juan Romero

**LAS OCUPACIONES DE LOS JOVENES EN EL
TERRITORIO RURAL URUGUAYO: ¿JOVENES
OCUPADOS U OCUPACIONES PARA JOVENES?**



Regional Norte

2010

VIII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA RURAL - ALASRU

“América Latina: realineamientos políticos y proyectos en disputa”

15 al 19 DE NOVIEMBRE DE 2010 – PORTO DE GALINHAS – PERNAMBUCO - BRASIL

Título: LAS OCUPACIONES DE LOS JÓVENES EN EL TERRITORIO RURAL
URUGUAYO: ¿JÓVENES OCUPADOS U OCUPACIONES PARA JÓVENES?

Grupo de Trabajo 13: Juventud en Territorios Rurales.

Institución: Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales – Unidad de Estudios Regionales.

Autor: Dr. Juan Romero - Sociólogo, profesor de la Universidad de la República - Uruguay.

E - Mail: jromero@unorte.edu.uy

Resumen: Este artículo busca analizar las principales características de las ocupaciones en los jóvenes en el territorio rural uruguayo, analizando con especial énfasis a los diferentes grupos etáreos, para así aproximarnos a dicho fenómeno, desde esta dimensión analítica. Para así colocar en debate la pertinencia del enfoque conceptual de las transformaciones productivas y nueva ruralidad. Dado que la dinámica presente de las ocupaciones en los territorios rurales plantea nuevas interrelaciones entre lo urbano y lo rural, conocer el alcance de tal dinámica especialmente en los jóvenes supone que los mismos cumplirían un rol social activo. Ahora, los datos que se presentan permitirían interpretar a este proceso social como heterogéneo y con características diferenciadas en los tipos de ocupaciones que se llevan adelante en el territorio en cuestión. La conclusión a la que arribamos en función de estos datos, es que el uso del enfoque mencionado no tiene el mismo grado de validez para todas las regiones que componen el territorio rural del Uruguay, dada las diferentes dinámicas socioproductivas que generan una distribución heterogénea de las ocupaciones en tales regiones, caracterizando tales mercados de trabajo de acuerdo a la dinámica que forma parte de los mismos y en los cuales los jóvenes cumplen con un disímil papel social.

Institución: Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales - Unidad de Estudios Regionales.

Autor: Dr. Juan Romero - Sociólogo, docente de la Universidad de la República - Uruguay.

Title: The occupations of young people in the rural area of Uruguay: ¿young people with occupations and occupations for young people?

Summary: This paper analyzes the main characteristics of occupations among youth in the rural area of Uruguay, with special emphasis on analyzing the different age groups, so we approach this phenomenon, since this analytical dimension. Place in order to debate the relevance of the conceptual approach of the changes in production and new rurality. Since the dynamics present occupations in rural areas raises new relationship between urban and rural areas, know the scope of such a dynamic especially in young people suggests that they fulfill a social role active. Now, the data presented would interpret this social process as heterogeneous and distinct characteristics in the types of occupations which are carried out in the territory. The conclusion we reached based on these data, is that using the above approach does not have the same degree of validity for all regions that comprise the rural area of Uruguay, socio-productive given the different dynamics that generate a heterogeneous distribution of occupations in these regions, characterizing such labor markets according to the dynamic part of the same and in which young people meet with a social role dissimilar.

Institution: University of the Republic - Social Faculty of Sciences - Regional Unit of Studies.

Author: Phd. Juan Romero – Sociologist. Professor, of the University of the Republic – Uruguay, South America.

INDICE

| | |
|--|-----------|
| Introducción..... | 4 |
| 1. Breve contexto conceptual..... | 4 |
| 1.1 La dimensión generacional en el análisis del problema..... | 7 |
| 2. Principales características del Empleo No Agrícola en el Territorio rural..... | 11 |
| 3. Conclusiones..... | 20 |
| Bibliografía..... | 21 |
| ANEXO..... | 23 |

Introducción

En las últimas décadas la sociología rural inició un proceso de cambio sobre su forma de “mirar” al mundo rural, este proceso se inicia con fuertes críticas al modo productivista por parte de los ambientalistas lo que ha significado cuestionar la tradicional equivalencia entre desarrollo rural y desarrollo agrario. Este debate todavía continúa abierto y muchas de sus “caras” no se profundizan lo suficiente, lo que nos interesa señalar serían algunos de los efectos que tuvieron estos cuestionamientos en la sociología rural.

La perspectiva central de la nueva ruralidad que ofrece estas posibilidades tiene su énfasis en la cuestión territorial. El análisis territorial no deja de lado las dinámicas sociales y de producción agraria que se desarrollan en el territorio, pero, no hace de ellas el eje exclusivo de análisis.

Por lo tanto, la pertinencia de este enfoque territorial tendrá como uno de sus principales indicadores el tipo de ocupación existente, cuanto mayor sería la diversidad de ocupaciones existentes en un territorio mayor sería la pertinencia en la aplicación de los conceptos de nueva ruralidad, y su abordaje territorial de los problemas del desarrollo. En tanto, si el nivel de ocupación no agrícola es muy bajo es necesario un análisis centrado en los procesos sociales agrarios para interpretar su situación presente y pensar en su desarrollo.

Entonces, el aumento del empleo no agrícola en los espacios rurales colocaría nuevas interrelaciones entre lo urbano y lo rural, conformando también nuevas las dinámicas territoriales, en definitiva el territorio rural incluye la agricultura y no viceversa.

Por este motivo, se intentara analizar en este trabajo las principales características de las ocupaciones en el territorio rural uruguayo para conocer el impacto a escala territorial de la pertinencia del uso analítico del enfoque de la nueva ruralidad.

1. Breve contexto conceptual

Terry Marsden (1993) es uno de los estudiosos europeos que se han ocupado de analizar las transformaciones socio-económicas globales y sus efectos sobre la agricultura y el espacio rural. Definió el concepto de reestructuración como un proceso de transformación global que puede ser observado más claramente en el sector industrial, caracterizado por la influencia creciente de las tecnologías de la informática y la microelectrónica. Sus impactos alcanzan también a las formas de organización productiva (nuevos procesos de producción) y, consecuentemente sobre las relaciones de trabajo (Marsden et alii., 1993; Marsden, Lowe, Whatmore, 1990), (Schneider, S. 2003).

En la perspectiva de Marsden, esta nueva fase se caracterizaría por la flexibilización de los procesos productivos, por la descentralización de las unidades de producción y por la

informalización de las relaciones de trabajo, reduciéndose sustancialmente el papel del Estado y de las instituciones reguladoras.

En lo que respecta a la agricultura y al mundo rural, los efectos de la reestructuración económica, productiva e institucional pueden ser percibidos por medio de múltiples dimensiones. En primer lugar, se abren los mercados, se aceleran los intercambios comerciales y se intensifica la competitividad teniendo por base las poderosas cadenas agroalimentarias que monopolizan la producción y el comercio mayorista a escala global, restringiendo la participación en estas relaciones comerciales a grandes regiones productoras de los países (Reardon e Berdegú, 2003).

En segundo lugar, paralelamente al proceso continuo de profundización del progreso tecnológico (vía biotecnologías, ingeniería genética, etc) se observa el surgimiento de iniciativas de los más variados matices, que cuestionan el modelo técnico dominante (Goodman e Watts, 1997).

El nuevo régimen requiere de flexibilidad, ya sea para los procesos de producción como para las relaciones de trabajo, tendencia que se encuentra formando parte del movimiento de transnacionalización del capital lo que puede ser traducido como el control internacional capitalista de los locales de producción por un lado, y de los trabajadores geográficamente separados por otro. Esto aliado a la tendencia general de descentralización de la gestión estatal, provocó cambios en la comprensión y control (normativo) de los espacios en los cuales los recortes nacionales son cada vez más atravesados por lo transnacional.

La discusión del concepto de territorio tiene su retorno marcado por un período histórico caracterizado por la unión de la ciencia y de la tecnología con la información, este nuevo medio geográfico posee manifestaciones puntuales, que están relacionados a procesos encadenados, mostrando su carácter universal (Santos, 1999 *apud* Schneider, S. e Peyré Tartaruga, 2005).

El retorno del territorio, como menciona Milton Santos (1994) se encuentra relacionado con los cambios socio-espaciales e político-institucionales del capitalismo en su fase póst-fordista (Harvey, 1993). En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización, sobre todo porque la nueva dinámica económica y productiva depende de decisiones e iniciativas que son tomadas en función del territorio.

También emerge como una nueva unidad de referencia para la actuación del Estado y la regulación de las políticas públicas, para que este accionar fuese efectivo, las relaciones entre el Estado central y los organismos locales fue necesario construir una nueva unidad de referencia, que paso a ser el territorio y por consecuencia las acciones de intervención en el mismo se denominaron desarrollo territorial.

Un segundo elemento que puede ser atribuido como motivo para la emergencia del abordaje territorial, esta basado en el cuestionamiento creciente de la dinámica sectorial de ramas de actividad económica, que pasó a desarrollarse más en una lógica de obtención de objetivos productivos que de escala. Por lo que el abordaje territorial promovió la superación del enfoque sectorial de las actividades económicas (agricultura, industria, comercio, servicios, etc) y reemplazó la dicotomía espacial entre lo rural *versus* urbano o campo *versus* ciudad. En la perspectiva territorial, las dicotomías y los antagonismos son substituidos por la diversidad de acciones, estrategias y trayectorias que los actores (personas, empresas o instituciones) adoptan teniendo presente su reproducción social y económica.

En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización y por lo cual conceptualizado como una unidad espacial integrada por un tejido social con identidad particular, que tiene como sustento material una determinada base productiva de recursos naturales, articulada con otras formas de producción y de organización del trabajo, consumo e intercambio, coordinado por instituciones y formas de organización que actúan en el mismo.

Los cambios mencionados de la fase post-fordista, nos colocan en la necesidad de examinar el cuerpo conceptual que posibilitaba interpretar los procesos sociales de la sociedad rural latinoamericana, el cual comienza a ser cuestionado en sus supuestos, es decir, en la forma dicotómica de analizar la realidad social rural bajo categorías como: modernidad - tradicional; civilización - barbarie; rural - urbano.

Esta visión de la ruralidad resaltaba dos aspectos:

- a) Establecía una coincidencia entre lo rural y lo agrícola.
- b) Lo rural venía a ser una categoría residual frente a lo urbano (Gómez, S. 2002: 199).

Este debate no es nuevo (Rozman, 1930), ahora desde la década del `80, la investigación instalo la importancia de otros factores más allá de la lógica de la unidad familiar, tales como: composición y ciclo vital de la familia, presencia del mercado de trabajo no agrícola y diversas características del contexto regional y local, inclusive políticas en la conformación y evolución de los empleos múltiples (MJH). Estos por definición, se refieren específicamente a las actividades remuneradas con una base contractual convencional.

Al final de esta década la ampliación del concepto se dirigió a incluir ocupaciones no necesariamente remuneradas en dinero, lo que llevó a la investigación de Arkleton Trust a la adopción del término *pluriactividad*, lo cual puede incluir:

- a) Empleo en otros establecimientos agrícolas de forma asalariada;
- b) Actividades “para agrícolas” como alimentos y bebidas procesadas;

- c) Actividades no agrícolas en el establecimiento como turismo y hotelería;
- d) Actividades externas no agrícolas como emplearse de forma asalariada en otra rama de actividad, (Fuller, 1990:367) (Kageyama, 2000).

Lo que estaría importando sería la existencia del mercado de trabajo con necesidades que pueden ser satisfechas por los miembros de las familias rurales pluriactivas, las cuales no dependerían de la delimitación urbana - rural y si de las características económicas, sociales y culturales de las economías *locales* y *regionales*. Ante ello, los aportes de los estudios sobre la pluriactividad incorporaron la conceptualización de que no todas las actividades económicas en el medio rural serían de perfil agrícola y que existirían diferentes formas de remuneración.

Ahora, también se observa otra mirada teórica, en la cual el énfasis estaría sobre la distribución espacial en un territorio determinado, es decir, lo rural no es definido por la oposición y si por la relación con las ciudades (Abramovay, R. 2000).

Entonces, lo que estaría siendo planteado sería que la unidad de análisis sean las economías regionales y específicamente aquellas donde las personas viven en áreas poblacionales menos densas que en el resto del país. En otras palabras, el concepto de desarrollo rural se constituye con base a lo espacial y multisectorial desde el punto de vista productivo del cual la agricultura forma parte.

El Profesor Abramovay, R. Agrega que existirían tres aspectos básicos en la literatura internacional en la línea del pensamiento mencionado sobre el medio rural: *a)* la relación con la naturaleza; *b)* la importancia de las áreas no densamente pobladas y *c)* la dependencia del sistema urbano.

En definitiva, la forma dicotómica de analizar la realidad social rural ha entrado en crisis, una de las “llaves” para ello ha sido el observar el proceso de cambio ocurrido con la categoría ocupación, la cual hoy en día se presenta como no ligada al espacio geográfico necesariamente y como desafío para las herramientas teóricas.

1.1 La dimensión generacional en el análisis del problema.

Para aproximarnos al modo en que fueron abordados los problemas sociales de los jóvenes uruguayos, analizaremos rápidamente los temas que fueron emergiendo en el análisis de los diversos autores que se ocuparon de la problemática desde el origen de la sociología como ciencia social en el país a lo largo de estos 30 años.

En el período de democratización, de 1985 a 1990, algunos trabajos vuelven a problematizar la actuación de los diversos movimientos sociales de jóvenes de fines de los 60 (Rodríguez, 1985; Terra, 1985). Sin embargo, no podemos decir que en este período los jóvenes sean considerados esencialmente como militantes, ya que estos análisis buscan sobre todo saldar la comprensión

histórica de los acontecimientos del período pre-dictatorial. Son también considerados como trabajadores o futuros trabajadores, siendo muchos de ellos desempleados, como estudiantes, menores peligrosos y madres adolescentes (Cepal, 1988, 1989; Filgueira, Rama, 1991; Diez de Medina, 1989; Rama, 1989; Solari, 1989). Los jóvenes son, entonces, un sector social que enfrenta diversos problemas -la violencia, la educación, el trabajo, la conformación de una familia, la sexualidad-, en una comprensión que abandona el problema del “estancamiento social y la falta de oportunidades de ascenso” para abordar el de la “exclusión”. Esta inflexión hace que muchos trabajos sociológicos dejen de centrarse en el problema de la movilidad social y en el análisis global de la sociedad, para pasar a un punto de vista fragmentado, que analiza específicamente determinados sectores sociales (especialmente los excluidos socialmente) y las problemáticas que sufren (Lovesio, B; Viscardi, N; 2003).

En este contexto de análisis teórico, se pretende aportar a la conceptualización de la categoría juventud rural y se entiende que las normas, valores, prácticas relacionales y en general, la visión de mundo de los jóvenes, parte de los referentes culturales particulares del grupo social donde éstos viven el proceso de socialización. El ser joven se da en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el colegio y o lugar de trabajo, y en núcleos más informales pero muy influyentes como el grupo de amistades. A manera de múltiples espejos, la visión que el joven construye de sí mismo tiene relación con la forma en que mira la sociedad, y ésta, a la vez, se refleja en sus jóvenes con toda su fuerza contradictoria.

En este sentido y apoyándonos en la conceptualización de Durston, J. entendemos que se deberían tomar tres procesos distintos y simultáneos que influyen unos a otros en la conformación del joven: a) el ciclo de vida de la persona; b) la evolución cíclica del hogar en que la persona vive; y c) las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales, que surgen en gran medida de la interacción entre el ciclo de vida del hijo/a y el de la evolución de su hogar de socialización.

Estas dimensiones conceptuales son presentadas a manera de esbozo teórico y que permitirían orientar la interpretación de los resultados empíricos, en lo que respecta a la transferencia de la propiedad de la tierra y la conformación de la nueva generación de productores impactados por el proceso de modernización agraria impulsado en la década del '70 (Romero, J: 2002).

En este sentido, se ha señalado al conflicto intergeneracional como una de las causas de la invisibilización del aporte de la población joven al funcionamiento de la sociedad. En este sentido, la subordinación del joven se relaciona al esquema patriarcal-autoritario en el cual el ejercicio del poder, por parte de las generaciones adultas, invisibiliza sus aportes y su potencial. Si bien el sistema patriarcal es un factor que incide directamente en la invisibilización de los jóvenes, ésta se

revela como multicausal. La desigualdad estructural de las sociedades y la inequidad en la distribución de la riqueza social crea condiciones para la exclusión sistemática de sectores sociales que se realiza por uno u otro medio. (IICA, 2000)

Como bien resumen Durston, J. al respecto nos agrega: “predomina la tendencia a que a medida que avanza el ciclo de vida del jefe, en el ciclo de desarrollo del hogar aumenta paulatinamente tanto el número de miembros como la relación entre trabajadores activos y dependientes; en consecuencia, también tiende a incrementarse la cantidad de tierra poseída”. (Durston, J. 1998:11)

En definitiva, podemos resumir que el objetivo prioritario del jefe de hogar/unidad productiva joven es el de la subsistencia/consumo; el de mediana edad se centra en la acumulación/capitalización y finalmente, el jefe mayor da prioridad al objetivo de maximizar su prestigio, sobre la base de una combinación de riqueza, poder, generosidad y servicio. Mientras que entre aquellos jóvenes que no poseen tierra, la presión intergeneracional es el de poder acceder a la misma y conformar su hogar o de aumentar sus activos educativos (en especial las mujeres) y emigrar a los espacios urbanos.

Ante lo cual la etapa de la juventud es una etapa de especial tensión intergeneracional, en donde los intereses del jefe del hogar/unidad productiva (mayor de 30 años) presentan la posibilidad de iniciar un ciclo de posible acumulación y alejamiento de la pobreza al contar con la fuerza de trabajo de sus hijos/as mayores, nueras y yernos, coincide en el tiempo con el de máximo interés de los hijos/as en concretar y adelantar la ruptura de esa relación de dependencia y control. A lo que se suma el interés de los jóvenes por el cambio cultural y por las nuevas posibilidades de poder económico independiente que abren la educación y el trabajo asalariado.

Estas situaciones de conflicto presentan en la tierra uno de sus principales activos por los cuales la generación nueva con la anterior confrontan sus intereses, pero también, denota el tipo de desarrollo en el medio rural que posibilite la sustentabilidad del mismo. Es decir, muchos jóvenes se encuentran dispuestos a desarrollar sus estrategias de vida en el medio rural y no pueden formar su hogar y por lo tanto se les vuelve imposible materializar tales estrategias. En mucho de los casos por la escasa renovación generacional en la propiedad de la tierra; por la falta de acceso a la misma vía líneas de créditos y políticas destinadas a promover al joven rural y también por la emigración juvenil al medio urbano, en especial de las mujeres.

Ahora, en la última década los estudios realizados en el continente han demostrado que estos jóvenes rurales incorporaron en sus estrategias de vida la incorporación al mercado de trabajo no agrario, el cual se ha presentado como una alternativa viable de desarrollo en el territorio rural pero por otra parte, un recurso humano capacitado, flexible y disponible para las estrategias

empresariales no agrarias por un lado y las unidades de producción familiar por otro en tales territorios. Situación esta que evidencia una mayor dinámica de los rubros productivos no agrarios en los territorios rurales, impactando también en especial en los jóvenes lo que conlleva a repensar su conceptualización como categoría analítica dado que no exclusivamente se construye desde las relaciones sociales originadas en las actividades agrarias.

2. Principales características del Empleo No Agrícola en el Territorio Rural.

El agro uruguayo ha sufrido en las últimas tres décadas una profunda transformación productiva a raíz de la introducción de nuevos rubros de producción y de una creciente integración agroindustrial, lo que derivó en una acelerada incorporación de cambios tecnológicos. Sin embargo, este fenómeno presenta la característica particular de haberse desarrollado fuera del sector tradicional de producción de carne y lana, el cual ha mantenido esencialmente las mismas formas de producción desde mediados de siglo, lo que ha generado, salvo algunas variaciones estacionales, su estancamiento de largo plazo. (Riella, A.; Romero, J. y Tubío, M., 1999).

Estas dos dinámicas diferenciadas dentro del sector¹ han producido impactos territoriales muy heterogéneos dando lugar a una nueva regionalización de las áreas rurales. Sin embargo, la sociología rural no ha prestado mayor atención en estos procesos y a sus efectos sobre el territorio. Son muy escasos los estudios que se han preocupado por esta temática, y los que se han realizado han tenido un énfasis sectorial, por lo que no alcanzan a dar cuenta en forma exhaustiva de los efectos territoriales y el impacto que han tenido las actividades no- agrarias en el espacio rural de estas regiones del país.

Un indicador de ello serían las transformaciones de los mercados de empleo en las diferentes regiones del territorio rural del país. Las características de alguno de estos mercados muestran una rearticulación de las interrelaciones entre la sociedad rural y la sociedad urbana, que puede hacer pertinente en algunos casos el uso del enfoque de la nueva ruralidad para comprender sus procesos sociales.

Para poder aproximarnos a esta realidad analizaremos en primera instancia la evolución de las ocupaciones no agrarias en dos momentos del tiempo, a principios de la década 2000 con la medición realizada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (en adelante MGAP) en la Encuesta de Hogares Rurales² y un segundo momento, a mediados de la década en el año 2006 analizando la información generado por la Encuesta Continua de Hogares (ECH en adelante) del Instituto Nacional de Estadística (INE en adelante). Posteriormente, se analizará la estructura ocupacional de las distintas regiones rurales para apreciar en que grado se han desarrollado los empleos no agrarias en este caso, en

¹ El doble movimiento ha sido caracterizada como una situación de estancamiento dinámico, donde los sectores agroindustriales aportan el dinamismo al sector mientras la ganadería de carne y lana mantiene su producción global estancada.

² *Encuesta de Hogares Rurales 2000*. MGAP-OPYPA. Dicha encuesta tiene una definición de población rural amplia abarcando a los hogares de las localidades con menos de 5.000 habitantes es decir, 25% de la población total que no esta integrada a la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y sobre la cual se conocía muy poco ya que solo se contaba con los censos nacionales para el análisis de esta población, lo cuales ocurren cada 10 años.

cada una de ellas. Para este análisis utilizaremos los datos de la última Encuesta de Hogares Rurales realizada por el MGAP a fines del 2000, la cual se diferencia de la Encuesta Continua de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadística³, debido a la extensa cantidad de categorías que identifican el tipo de empleo que desarrollan las personas de los territorios rurales, se recodificaron las mismas en siete (7) categorías de ocupación que abarcan las tres (3) ramas de actividad.

En este caso la información hace referencia a los diferentes grupos de edades y las categorías ocupacionales, en el territorio rural uruguayo a principios de la década. A continuación se presenta entonces la evolución de las ocupaciones no agrarias en la presente década.

CUADRO 1
RAMAS DE ACTIVIDAD SEGÚN GRUPO DE EDADES 2000

| Ramas de Actividad | Grupo de Edades | | | | Total |
|--------------------|-----------------|---------------|---------------|----------------|---------------------------|
| | 13 a 16 años | 17 a 30 años | 31 a 60 años | mas de 61 años | |
| Rama primaria | 3,9% | 23,7% | 60,2% | 12,3% | 100,0% |
| | 72,5% | 56,7% | 58,7% | 76,6% | 60,4% |
| Rama secundaria | 2,9% | 35,6% | 56,7% | 4,8% | 100,0% |
| | 9,9% | 15,6% | 10,1% | 5,5% | 11,1%⁰⁰ |
| Rama terciaria | 2,0% | 24,4% | 67,5% | 6,1% | 100,0% |
| | 17,6% | 27,7% | 31,2% | 17,9% | 28,5%⁰⁰ |
| Total | 3,2% | 25,2% | 61,9% | 9,7% | 100,0% (2823) |
| | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Para el año 2000 se aprecia en primer lugar que las ocupaciones que provienen de la rama de actividad primaria (agropecuaria) representan un 60,0% del total de los ocupados, y las actividades no agrarias provenientes de las ramas secundaria (industria) y terciaria (servicios) representan aproximadamente un 40,0%.

Cuando se analiza la distribución de estas ocupaciones por los grupos de edades, aquellos comprendidos entre los 13 y 16 años la mayoría de los mismos se ocupan en la rama primaria, seguido de las ocupaciones de la rama terciaria; aquellos entre 17 y 30 años se presenta la misma situación pero con un mayor peso de las ocupaciones de la rama terciaria; luego entre los que tienen entre 31 y 60 años se mantienen la misma tendencia pero creciendo el peso porcentual de las ocupaciones de la rama terciaria y por último, los que tienen más de 61 años la situación analizada

³ Dicha encuesta abarca a los hogares de las localidades con más de 5.000 habitantes.

es similar al tramo etario de 13 a 16 años pero con un mayor peso de las ocupaciones de la rama primaria.

En definitiva, el peso de las ocupaciones agrarias (rama primaria) es mayoritario lo que se expresa en los diferentes grupos etarios pero con desiguales pesos proporcionales en los mismos, 7 de cada 10 ocupados en ocupaciones agrarias entre 13 y 16 años y con más de 61 años pero aproximadamente 6 de cada 10 entre aquellos con un rango de edad de 17 a 60 años.

CUADRO 2
RAMAS DE ACTIVIDAD SEGÚN GRUPO DE EDADES 2006

| Ramas de Actividad | Grupo de Edades | | | | Total |
|--------------------|-----------------|---------------|---------------|----------------|-------------------|
| | 13 a 16 años | 17 a 30 años | 31 a 60 años | más de 61 años | |
| Rama primaria | 2,2% | 22,2% | 62,0% | 13,5% | 100,0% |
| | 65,7% | 53,4% | 55,0% | 68,1% | 56,3% |
| Rama secundaria | 2,0% | 27,6% | 62,8% | 7,7% | 100,0% |
| | 12,8% | 14,4% | 12,1% | 8,4% | 12,3% |
| Rama terciaria | 1,3% | 24,0% | 66,3% | 8,3% | 100,0% |
| | 21,5% | 32,2% | 32,9% | 23,5% | 31,5% |
| Total | 1,9% | 23,5% | 63,5% | 11,2% | 100,0% (34381) |
| | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Para el caso del cuadro 2 es analizar la información para el año 2006, a mediados de la década y observar que ocurrió con las ocupaciones no agrarias.

Como se aprecia las ocupaciones de origen en la rama primara pasan a representar el 56,0% del total de las ocupaciones y las no agrarias (rama secundaria y terciaria) representan el 44,0% restante presentando un crecimiento del 4,0% a lo largo del inicio a mediados de la década.

Al analizarlo por grupos de edades se observa lo siguiente, entre aquellos con edades comprendidas entre 13 a 16 años la mayoría continua estando ocupada en la rama primaria y en segundo lugar los ocupados en la rama terciaria pero se observa un decrecimiento de aproximadamente 5,0% en las ocupaciones de la rama primaria y un crecimiento de 4,0% en las ocupaciones de la rama terciaria.

Entre aquellos entre 17y 30 años, la mayoría de las ocupaciones provienen de la rama primaria pero con menor peso que en el grupo etario anterior y luego le sigue las ocupaciones de la rama terciaria, en este grupo etario el crecimiento en las ocupaciones de la rama terciaria es de aproximadamente 5,0% y el decrecimiento en las ocupaciones provenientes de la rama primaria en igual porcentaje. Las personas entre 31 y 60 años, presentan una situación muy similar al grupo

etario anterior con un leve peso mayor entre las ocupaciones de origen de la rama primaria, en este sentido el decrecimiento de las mismas ha sido de aproximadamente un 4,0% y el crecimiento entre las ocupaciones de la rama terciaria de un 2,0%, es de señalar que es el grupo etario con menor crecimiento de ocupaciones de la rama terciaria y por último, los mayores de 61 años, es un grupo que presentan una fuerte representación de las ocupaciones de la rama primaria aunque es que tienen el mayor decrecimiento del mismo aproximadamente un 9,0% y en segundo lugar, las ocupaciones terciarias las cuales han aumentado en aproximadamente un 5,0% prácticamente en la media de crecimiento en relación a los otros grupos de edades.

En resumen, el crecimiento de las ocupaciones de la rama terciaria ha sido en promedio de un 5,0% en los diferentes grupos de edades siendo en el grupo de 31 a 60 años el que ha tenido el menor porcentaje de crecimiento, los grupos más jóvenes han absorbido en prácticamente la totalidad el decrecimiento de las ocupaciones de la rama primaria por ocupaciones de la rama terciaria, mientras que en los grupos de adultos y mayores la rama secundaria ha absorbido parte del decrecimiento de las ocupaciones de la rama primaria y en mayor porcentaje ocupaciones de la rama terciaria.

CUADRO 6
GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN – 2000

| Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural | Grupos de Edades | | | | Total |
|---|------------------|---------------|---------------|----------------|---------------|
| | 13 a 16 años | 17 a 30 años | 31 a 60 años | más de 61 años | |
| Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos | ,0% | 1,0% | 1,9% | 3,7% | 1,8% |
| Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados | ,0% | 2,2% | 2,9% | ,0% | 2,4% |
| Empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas | ,0% | 7,2% | 6,1% | 3,0% | 5,9% |
| Trabajadores servicios, comercios | 5,3% | 10,2% | 10,0% | 5,2% | 9,4% |
| Trabajadores y agricultores calificados explotaciones primarias | 17,1% | 23,4% | 36,9% | 58,7% | 35,2% |
| Trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria | 6,6% | 17,7% | 15,3% | 6,7% | 14,8% |
| Trabajadores no calificados | 71,1% | 38,2% | 26,9% | 22,7% | 30,5% |
| | 2,8% | 24,6% | 62,7% | 9,9% | 100,0% |
| Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

En este caso la información hace referencia a los diferentes grupos de edades y las categorías ocupacionales, en el territorio rural uruguayo a principios de la década.

Se observa que entre los mas jóvenes 7 de cada 10 desarrollan ocupaciones informales, entre los de 17 a 30 años prácticamente 4 de cada 10 en tales ocupaciones y aproximadamente una cuarta parte en ocupaciones calificadas agrícolas, el grupo de 31 a 60 años la mayoría son los ocupados en

tareas agrícolas calificadas seguidas de las ocupaciones no calificadas y en el último grupo generacional los adultos mayores, prácticamente 6 de cada 10 desarrollan ocupaciones calificadas agrícolas seguidas de las ocupaciones no calificadas.

En resumen, los jóvenes (más allá de la edad de dicho grupo generacional) desarrollan mayoritariamente trabajos no calificados y en la medida que aumenta la edad de los trabajadores aumenta su participación en las ocupaciones calificadas agrícolas siendo mayoría dicha categoría ocupacional entre los adultos mayores, es decir, las tareas calificadas agrícolas serían las que desarrollan tal grupo generacional mayoritariamente.

CUADRO 7
GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN – 2006

| Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural | Grupos de Edades | | | | Total |
|---|------------------|---------------|---------------|----------------|---------------|
| | 13 a 16 años | 17 a 30 años | 31 a 60 años | más de 61 años | |
| Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos | ,2% | 2,2% | 4,3% | 4,5% | 3,8% |
| Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados | ,3% | 2,9% | 3,1% | 1,2% | 2,8% |
| Empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas | 1,2% | 6,0% | 6,2% | 4,0% | 5,8% |
| Trabajadores servicios, comercios | 8,1% | 10,9% | 8,3% | 4,9% | 8,5% |
| Trabajadores y agricultores calificados explotaciones primarias | 16,5% | 16,2% | 28,1% | 47,1% | 27,2% |
| Trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria | 12,5% | 17,5% | 16,0% | 11,2% | 15,8% |
| Trabajadores no calificados | 61,3% | 44,1% | 33,9% | 27,2% | 36,0% |
| | 1,8% | 23,5% | 63,5% | 11,2% | 100,0% |
| Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

A mediados de la década las tendencias observadas a principios sufren transformaciones y se consolidan por otra parte. Se consolida la tendencia apreciada entre los jóvenes, dado que continúan siendo mayoritaria los trabajos no calificados los que desarrollan a pesar de experimentar una reducción entre los más jóvenes de los jóvenes y aumentar su participación en las actividades industriales. De igual forma entre los adultos mayores se observa que la mayoría de las ocupaciones desarrolladas son calificadas agrícolas, aunque aumenta su participación en las no calificadas. Mientras que en el grupo de 31 a 60 años se aprecian transformaciones, dado que las ocupaciones no calificadas pasan a ser las mayoritarias y en segundo lugar las ocupaciones calificadas agrícolas situación que era inversa a principios de la década.

En resumen, teniendo presente ambas mediciones en el tiempo se perfilan los roles a desarrollar por los diferentes grupos generacionales en la estructura ocupacional, los jóvenes conforman mayoritariamente la fuerza de trabajo no calificada, los adultos mayores quienes realizan en su mayoría

las ocupaciones calificadas agrícolas mientras que en los adultos, el impacto de las transformaciones productivas ha significado el aumento de las ocupaciones no calificadas en dicho grupo generacional.

Por otra parte, cuando se realiza un análisis chi cuadrado para conocer el perfil de las ocupaciones no agrarias con variables de carácter estructural (el cual se presenta en el anexo) se observa que las mismas estarían presentando empleos mayoritariamente formales es decir, que cumplen con los requisitos legales, de preferencia femenina, concentrado en el grupo etario de los 31 a los 60 años, con fuerte presencia en la Región Sur en actividades de la rama terciaria (servicios) y de no alta exigencia en la preparación educativa formal dado que la mayoría de los mismos han alcanzado a completar la educación primaria o con educación secundaria incompleta. Es decir, que se estaría en presencia de un mercado laboral de no alta calificación, de empleos terciarios y con niveles de formalidad altos. Ante lo cual, se plantea como hipótesis la posible explicación de esta alta formalidad dado el cambio en el papel del Estado en dicho mercado.

Por último, al analizar la estructura de ingresos del hogar de los ocupados en empleos no agrarios se observa por medio de la técnica de regresión la siguiente situación.

CUADRO 8

MODELO DE REGRESIÓN SOBRE ESTRUCTURA DE INGRESOS TOTALES DE HOGARES DE OCUPADOS EN EMPLEOS NO AGRARIOS – 2006

Resumen del modelo

| Modelo | Resumen del modelo | | | |
|--------|--------------------|------------|----------------------|-----------------------------|
| | R | R cuadrado | R cuadrado corregida | Error típ. de la estimación |
| 1 | ,914 ^a | ,836 | ,836 | 2265,02345 |

| Modelo | Estadísticos de cambio | | | | |
|--------|------------------------|-------------|-----|-------|------------------|
| | Cambio en R cuadrado | Cambio en F | gl1 | gl2 | Sig. Cambio en F |
| 1 | ,836 | 13643,250 | 9 | 24060 | ,000 |

a. Variables predictoras: (Constante), Ingresos totales por Ocupación Principal, Ramas de Actividad, Edad, Formalidad del Empleo, Horas trabajadas por semana, Cantidad de personas perceptores de ingreso, Nivel Educativo Gral, Sexo para regresión, Calidad del Empleo

Se puede observar que las variables predictoras del modelo representan un “peso” importante en la composición del ingreso total del hogar, el cual se compone de los ingresos por la ocupación principal del trabajador en este caso en empleos no agrarios y los ingresos que percibe el hogar que no provienen de este trabajador. Ante esta situación se continuo analizando la información, procurando ahora conocer

el peso de los diferentes coeficientes que integran dicho modelo para de esta manera captar cuales serían aquellos con mayor incidencia o “peso”.

El cuadro 9 presenta a los mencionados coeficientes.

CUADRO 9

MODELO DE REGRESIÓN – COEFICIENTES SOBRE ESTRUCTURA DE INGRESOS TOTALES DE HOGARES DE OCUPADOS EN EMPLEOS NO AGRARIOS – 2006

Coefficientes^a

| Modelo 1 | Coeficientes no estandarizados | | Coeficientes tipificados |
|---|--------------------------------|------------|--------------------------|
| | B | Error típ. | Beta |
| (Constante) | 1407,017 | 112,418 | |
| Sexo para regresión | 25,054 | 32,695 | ,002 |
| Formalidad del Empleo | -129,977 | 65,401 | -,006 |
| Calidad del Empleo | -63,393 | 34,586 | -,005 |
| Nivel Educativo Gral | 37,340 | 3,971 | ,027 |
| Cantidad de personas perceptores de ingreso | 1,504 | 12,705 | ,000 |
| Ramas de Actividad | 23,411 | 22,455 | ,003 |
| Horas trabajadas por semana | -2,933 | ,797 | -,010 |
| Edad | 5,462 | 1,162 | ,013 |
| Ingresos totales por Ocupación Principal | ,982 | ,003 | ,910 |

| | | Correlaciones | | |
|----------|--------|---------------|---------|-------------|
| t | Sig. | Orden cero | Parcial | Semiparcial |
| 12,516 | ,000 | | | |
| ,766 | ,444 | ,163 | ,005 | ,002 |
| -1,987 | ,047 | ,065 | -,013 | -,005 |
| | 000000 | ,123 | -,012 | -,005 |
| °1-1,833 | 000000 | | | |
| | 000000 | | | |
| | 000000 | | | |
| | 000000 | | | |
| | 0000*- | | | |
| | ,067 | | | |
| 9,404 | ,000 | ,238 | ,061 | ,025 |
| ,118 | ,906 | -,064 | ,001 | ,000 |
| 1,043 | ,297 | ,014 | ,007 | ,003 |
| -3,679 | ,000 | ,134 | -,024 | -,010 |
| 4,699 | ,000 | ,022 | ,030 | ,012 |
| 327,020 | ,000 | ,914 | ,904 | ,853 |

a. Variable dependiente: Ingreso total del hogar mas Tot ingresos ocup ppal.

Los coeficientes nos indicarían que el sexo del perceptor incide levemente en la conformación del ingreso total del hogar, que aquellos que no se encuentran formalizados en su empleo perciben menos dinero que los que se encuentran en empleos de calidad, de escasa incidencia de la escolaridad formal de los integrantes de la familia en la composición del ingreso total, de un peso positivo por parte de la rama de pertenencia de la ocupación generadora del ingreso como también de la edad y de la cantidad de perceptores, que no siempre los que mas trabajan más perciben y por último, del muy importante peso de los ingresos que provienen de la ocupación principal del perceptor. Lo que nos lleva a indagar acerca de cómo se compone dicho

ingreso, es decir, que variables estarían estructurando al mismo para de esta manera aproximarnos a las características generadoras del ingreso de empleos no agrarios en el territorio rural uruguayo.

En definitiva, el ingreso total de los hogares de ocupaciones no agrarias se estructurarían de acuerdo al ingreso proveniente de la ocupación principal del jefe de hogar, de la educación formal adquirida por los perceptores de ingreso, de ser de sexo masculino, de las horas trabajadas en la semana y de trabajar en un empleo de calidad entiendo por ello aquel empleo que le reporta los beneficios jubilatorios y sociales.

CUADRO 10

MODELO DE REGRESIÓN SOBRE ESTRUCTURA DE INGRESOS DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE DE OCUPADOS EN EMPLEOS NO AGRARIOS – 2006

Resumen del modelo

| Modelo | Estadísticos de cambio | | | |
|--------|------------------------|------------|----------------------|-----------------------------|
| | R | R cuadrado | R cuadrado corregida | Error típ. de la estimación |
| 1 | ,346 ^a | ,120 | ,120 | 4861,46407 |

Resumen del modelo

| Modelo | Estadísticos de cambio | | | | |
|--------|------------------------|-------------|-----|-------|------------------|
| | Cambio en R cuadrado | Cambio en F | gl1 | gl2 | Sig. Cambio en F |
| 1 | ,120 | 468,018 | 7 | 24062 | ,000 |

a. Variables predictoras: (Constante), Edad, Sexo para regresión, Formalidad del Empleo, Nivel Educativo Gral, Ramas de Actividad, Horas trabajadas por semana, Calidad del Empleo

En el cuadro 10 se utilizan las mismas variables predictoras pero en este caso para analizar la composición del ingreso de la ocupación principal, dado el peso que representa en la estructura del ingreso total del hogar.

Para este caso, el “poder” explicativo del modelo disminuye a un poco más del tercio a pesar de ello no deja de ser un paso en el sentido de que ahora conocemos que serían exclusivamente estas variables las que darían cuenta de esta situación del ingreso por ocupación principal.

El cuadro a continuación analiza la composición del modelo para conformación del ingreso por ocupación principal.

CUADRO 11

MODELO DE REGRESIÓN – COEFICIENTES SOBRE ESTRUCTURA DE INGRESOS DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE DE OCUPADOS EN EMPLEOS NO AGRARIOS – 2006

Coefficientes^a

| Modelo 1 | Coeficientes no estandarizados | | Coeficientes tipificados | Correlaciones | | | | |
|-----------------------------|--------------------------------|------------|--------------------------|---------------|------|------------|---------|-------------|
| | B | Error típ. | Beta | t | Sig. | Orden cero | Parcial | Semiparcial |
| (Constante) | -2761,946 | 217,826 | | -12,680 | ,000 | | | |
| Sexo para regresión | 1932,619 | 68,916 | ,180 | 28,043 | ,000 | ,183 | ,178 | ,170 |
| Formalidad del Empleo | 509,259 | 140,328 | ,024 | 3,629 | ,000 | ,076 | ,023 | ,022 |
| Calidad del Empleo | 709,242 | 74,021 | ,065 | 9,582 | ,000 | ,136 | ,062 | ,058 |
| Nivel Educativo Gral | 318,054 | 8,249 | ,244 | 38,557 | ,000 | ,236 | ,241 | ,233 |
| Horas trabajadas por semana | 30,465 | 1,699 | ,113 | 17,934 | ,000 | ,159 | ,115 | ,108 |
| Ramas de Actividad | 222,634 | 48,174 | ,029 | 4,621 | ,000 | ,006 | ,030 | ,028 |
| Edad | 10,710 | 2,439 | ,028 | 4,390 | ,000 | ,017 | ,028 | ,027 |

a. Variable dependiente: Ingresos totales por Ocupación Principal

En el caso de los ingresos por ocupación principal, se observa que los coeficientes de la regresión estarían indicando la asimetría entre los sexos dado que los hombres percibirían más que las mujeres, la importancia de ocuparse en empleos de calidad ya que se percibe más en un empleo de este tipo que en uno formal, se destaca los años de educación formal realizados para percibir mayores ingresos y se conforma como una de las variables de mayor “peso” como también las horas trabajadas por semana, y con un menor peso, la edad del ocupado y la rama de la actividad en la cual trabaja.

Ante esta información, lo que estaría indicando como variables de “peso” en la configuración del ingreso de la ocupación principal sería los años de educación formal adquirido por el trabajador, el hecho de ser de sexo masculino y de desarrollar las actividades en condiciones en las cuales el empleo percibe los beneficios sociales y laborales previstos por la actual legislación. Dada la baja sindicalización de los trabajadores en general estos beneficios serían el resultado de la directa intervención del Estado en el mercado de empleo, por otra parte, llama la atención que no habría en una rama de actividad en particular en la cual se perciba más ingreso que en el resto por lo cual el diferencial sería la capacitación formal adquirida por el trabajador para mejorar sus ingresos, lo que implicaría un tipo de empleo de mayor calificación sin importar la rama de actividad en la cual desempeñar la labor.

En resumen, las variables que componen este modelo no explicarían mayoritariamente la configuración del ingreso por ocupación principal por lo que habrían otras variables del mercado de

empleo y de la sociedad de los territorios rurales que orientarían en tal sentido, mientras, que de las analizadas los años de educación formal del trabajador y la intervención del Estado en dicho mercado de trabajo posibilitando mejoras en la calidad de tales empleos no agrarios explicarían la mencionada configuración.

3. Conclusiones

Las transformaciones productivas de los últimos años han generado impactos en la estructura generacional del mercado de empleo, el crecimiento de las ocupaciones de la rama terciaria ha sido en promedio de un 5,0% en los diferentes grupos de edades siendo en el grupo de 31 a 60 años el que ha tenido el menor porcentaje de crecimiento, los grupos más jóvenes han absorbido en prácticamente la totalidad el decrecimiento de las ocupaciones de la rama primaria por ocupaciones de la rama terciaria, mientras que en los grupos de adultos y mayores la rama secundaria ha absorbido parte del decrecimiento de las ocupaciones de la rama primaria y en mayor porcentaje ocupaciones de la rama terciaria.

Al observar el comportamiento a lo largo de la primera mitad de la década, se perfilan los roles a desarrollar por los diferentes grupos generacionales en la estructura ocupacional, los jóvenes conforman mayoritariamente la fuerza de trabajo no calificada seguida de los adultos, mientras que los adultos mayores quienes realizan en su mayoría las ocupaciones calificadas agrícolas. Se estaría ante un mercado laboral de baja calificación, con empleos terciarios y niveles de formalidad altos.

Por último, al iniciar el análisis de la estructura del ingreso por empleos no agrarios los datos indicarían que en estos hogares estos empleos generan mayoritariamente el ingreso total del hogar y que en los mismos la capacitación vía años de educación formal e intervención directa del Estado en el mercado laboral orientarían hacia la composición de un factor explicativo en la composición del ingreso. Ante lo cual, se estaría ante un escenario social en el cual los agentes productivos asignan determinados roles laborales a los diferentes grupos generacionales, en el mercado de empleo no agrarios y con sus consecuencias en las retribuciones salariales, lo que impacta diferencialmente en los mismos y en las condiciones de desarrollo de los territorios rurales.

Bibliografía

- a) Abramovay, Ricardo. *Funções e Medidas da Ruralidade no Desenvolvimento Contemporâneo*. Texto para Discussão Nro. 702. Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão – IPEA. Rio de Janeiro, Enero de 2000.
- b) Brito, F. E. M. “Nova ruralidade” e o conflito entre os aspectos econômicos e sócio-ambientais na criação de unidades de conservação. Ponencia presentada en el X Congreso Mundial de Sociología Rural, 30 de julio al 5 de agosto 2000, Rio de Janeiro – Brasil.
- c) Diez de Medina, Rafael. **La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay**. Cepal, Montevideo, 1989.
- d) Durston, John. Juventud y Desarrollo Rural: marco conceptual y contextual. En: *Serie Políticas Sociales* (Chile: CEPAL-Naciones Unidas) N° 28, 1998.
- e) *Encuesta de Hogares Rurales 2000*. MGAP-OPYPA, Montevideo, 2001.
- f) Fuller, A. M. “From Part Time Farming to Pluriactivity: a decade of change in rural Europe”. *Journal of Rural Studies*, London, v.6, n.4, p.361-373, 1990
- g) Gómez, Sergio. **La “Nueva Ruralidad” ¿qué tan nueva?**. Universidad Austral de Chile, Chile, 2002.
- h) Kageyama, Angela. *Pluriatividade e ruralidade: alguns aspectos metodológicos*. Ponencia presentada en el XXXVI Congresso Brasileiro de Economia e Sociologia Rural, 1998.
- i) Katzman, Ruben. *Pobreza en el Uruguay. Medición y Análisis*. FCU, SDCS. Ficha 294, 1989.
- j) Lovesio, Beatriz. y Viscardi, Nilia. Los estudios de la mujer y de los jóvenes en la construcción del conocimiento sociológico uruguayo. *Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología*, Año XVI / N° 21, pp.79-pp.109, 2003.
- k) Rama, Germán. La situación de la juventud y los problemas de su inserción en la sociedad. En: *Políticas sociales en Uruguay. Educación y juventud*. Instituto Nacional del Libro, OPS-CEPAL-PNUD. Montevideo, 1989, pp. 100-144.
- l) Riella, A; Romero, J; Tubío, M. *Modernización agraria y empleo rural: Un análisis de sus interrelaciones territoriales entre 1970 1990*. Ponencia presentada en el XXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Concepción – Chile, octubre de 1999.
- m) Riella, A. y Romero, J. *Nueva ruralidad y empleo no agrícola en el Uruguay*, in: Cuadernos del GESA 4 “Territorios y organización social de la agricultura”. Editorial La Colmena, ISBN 987-9028-40-6, Argentina, 2003.
- n) Rodríguez, Ernesto. La juventud como movimiento social. Elementos para el estudio del caso uruguayo. En: Filgueira, Carlos (comp.) **Movimientos Sociales en el Uruguay**. CLACSO/CIESU/EBO, Montevideo, 1985.
- o) Romero, J. *Dinâmicas das Ocupações Não agrícolas em Territórios de Baixa Densidade Populacional no Uruguai e no Sul da Espanha*. Tesis Doctoral, Universidad Federal Rio Grande do Sul, Brasil, agosto 2008.
- p) Schneider, Sergio. **A Pluriatividade na Agricultura Familiar**. Editora UFRGS – Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural. Porto Alegre, Brasil. Maio de 2003.
- q) Solari, Aldo. La educación preescolar básica y media. En: *Políticas sociales en Uruguay. Educación y juventud*. Instituto Nacional del Libro, OPS-CEPAL-PNUD, Montevideo, 1989, pp. 11-53.